

LOS NUEVOS REMEDIOS

PERIÓDICO BI-MENSUAL

DE FARMACOLOGÍA, TERAPÉUTICA, QUÍMICA MÉDICA É HIDROLOGÍA

FORMULARIO

Tratamiento de la jaqueca.

(Dujardin-Beaumetz.)

Tómese de una vez la poción siguiente:

Etoxicafeína.	23 centigrs.
Salicilato de sosa.	23 —
Clorhidrato de cocaína.	2 —
Agua de tilo.	20 gramos.
Jarabe de culantrillo.	40 —

Jarabe antidiabético.

Tomar dos ó tres veces por día una cucharada ordinaria de la mezcla siguiente:

Infusión de café.	450 gramos.
Antipirina.	40 —
Sacarina.	0,20 —
Bicarbonato de sosa.	0,40 —

Polvo para azucarar los alimentos de los diabéticos.

El descubrimiento de la sacarina permite hoy á los diabéticos endulzar los alimentos y bebidas sin temor á que produzca el aumento de azúcar en las orinas. La fórmula siguiente puede ser empleada para azucarar las bebidas:

Sacarina.	5 gramos.
Bicarbonato de sosa.	2 —

Un grano de este polvo es suficiente para endulcorar un vaso de agua, una taza de café, etc.

Tratamiento higiénico de la anemia.

El aire de mar, la permanencia en las montañas ó en su lugar simplemente la vida de campo, representa, particularmente para los jóvenes, las mejores condiciones de vida cuando están anémicos.

La supresión de las causas del estado anémico, trabajo, placeres, vida mundana, es indispensable.

En caso de anemia aguda se producen muy bien el uso moderado de inhalaciones de oxígeno y baños de aire comprimido, cuando esta medicación puede administrarse.

La gimnasia, seguida de la hidroterapia y del amasamiento, surten buenos efectos en las jóvenes, á las que es difícil someterlas á que hagan ejercicios. En los jóvenes, largos paseos y la esgrima, después una ducha, producen siempre buenos efectos.

Como régimen alimenticio, carnes rojas y crudas, polvos de carne, etc. No hay que privarse, como generalmente se cree, de tomar legumbres verdes y ensaladas, pues cuando no hay gastralgia, favorecen la libertad del vientre y regularizan la nutrición y la asimilación.

Poción hipnótica.

(*Nicot.*)

Administrar antes de que empiece el sueño una cucharada de la poción siguiente:

Agua destilada.	140 gramos.
Metilal.	5 —
Jarabe de grosella	40 —

Fisura de ano.

(*Gómez de la Mata.*)

Hidrato de cloral.	} á 2 gramos.
Acido bórico.	
Vaselina.	

M.

Dosis: Unturas y mechas dos veces al día.

Bronquitis crónica.

(*Guneau de Mussy.*)

Brea purificada.	2 gramos.
Polvos de Dower.	3 —
Polvos de benjuí.	c. s.

M. y h. s. a. 40 píldoras. Para tomar dos á seis al día.

Fiebre tifóidea.

(*Bondot.*)

Bicloruro de mercurio.	2 á 5 miligramos.
Extracto de quina.	2 gramos.
Ponche.	30 —
Agua de melisa.	90 —

M. Para tomar una cucharada cada dos horas, dando al mismo tiempo caldo, leche ó limonada vinosa.

Hepatitis crónica.

(Gómez de la Mata.)

Cloruro amónico.	4	gramos.
Agua	140	—
Extracto de taraxacón.	3	—

M.

Dosis: Tres cucharadas al día.

(Hardy.)

Ioduro potásico.	3	gramos.
Hidrato de cloral.	6	—
Jarabe de goma.	200	—

M.

Para tomar la mitad en cada día en tres dosis.

(Gómez de la Mata.)

Evonivus oscuro.	1	gramo.
Extracto de belladona.	10	centigrs.
Extracto de bilis de buey.	2	gramos.

H. s. a. 20 pildoras.

Dosis: De una á cuatro al día.

Ictericia.

(Gamén.)

Zumo de elaterio.	}	áá C. S.
Cocimiento emoliente.		

Usos: Sorbitorios cuatro ó cinco veces al día.

Neuralgias faciales.

(Turnbull.)

Aconitina amorfa.	1	gramo.
Alcohol rectificado.	8	—

Háganse fricciones en la frente y detrás de las orejas.

Conjuntivitis granulosa.

(Anew.)

Acido tánico	25	centigrs.
Glicerina.	6	gramos.
Borato de sosa.	2	—
Agua alcanforada.	32	—

Usese en lociones.

Herpes tonsurante.

(*Lewin.*)

Aceite de olivas.	24
Cloroformo.	8
Timol.	2
Para fricciones.	

Pomada contra las escrófulas.

(*Gueneau.*)

Carbonato de amoniaco pulverizado.	5 gramos.
Alcanfor en polvo.	4 —
Manteca.	30 —

Mézclese. Para unturas sobre los ganglios cervicales indolentes de los individuos escrofulosos. Al interior tisana depurativa.

SOBRE UN NUEVO ASPIRADOR AUTOMATICO

FOR EL

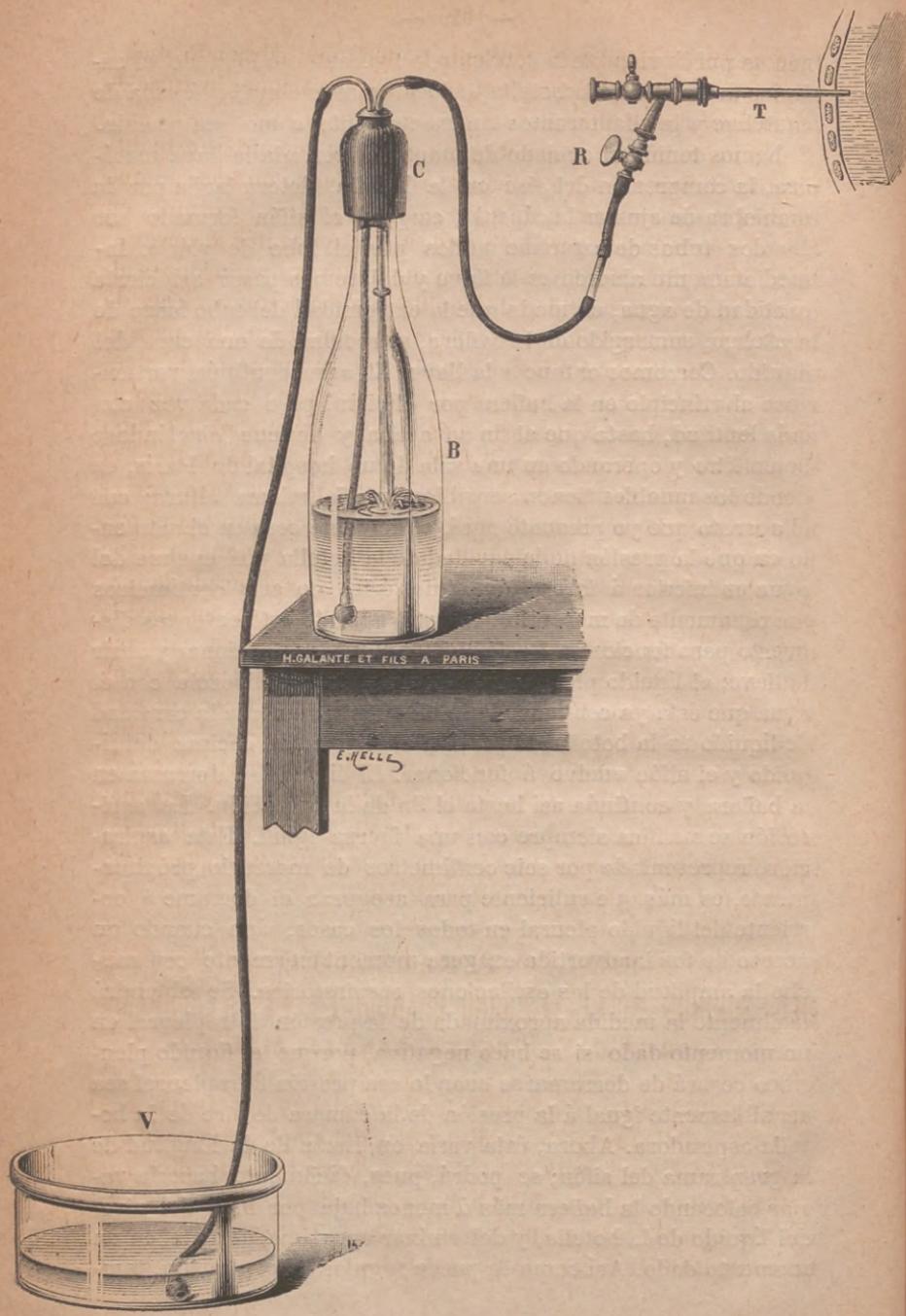
DOCTOR A. RUAULT

Este aparato, que hemos hecho construir á M. Galante, se compone de dos tubos de vidrio, tres de cautchuc, de una cápsula C destinada á cubrir el cuello de un frasco, y de una llave metálica R. La cápsula, de dimensiones tales que puede servir para tapar una botella ordinaria, tiene dos orificios, por los que atraviesan dos tubos de vidrio paralelos á su eje. La extremidad superior de uno de estos tubos enchufa con un tubo de cautchuc próximamente de 60 centímetros de largo, cuya extremidad libre termina por un tornillo R, destinado á ajustarse al trócar T, del aparato del profesor Potain. En la extremidad superior del otro tubo de vidrio se ajusta otro tubo de cautchuc de 1^m,30 de largo. En la parte correspondiente al interior de la botella B, este mismo tubo de vidrio termina en otro tubo de cautchuc, cuya extremidad inferior queda dentro del líquido.

El modo de funcionar este aparato es muy sencillo.

Supongámonos que queremos practicar la toracentesis. Préviamente colocaremos en la cama al enfermo, y sobre la mesa de noche, por ejemplo, la botella llena de agua hasta sus dos tercios próximamente. Dejaremos caer el tubo más largo al fondo de una bañera colocada en el suelo y destinada á

recoger el líquido pleural. Estando ligeramente húmedo el exterior del cuello de la botella, colocaremos encima la cápsula de cautchuc y la adaptaremos tan exactamente como sea posible. Si hemos tenido el cuidado de mantener cerrada la llave metálica, la compresión del aire en la botella, determinada por la maniobra de ajustar la cápsula, cargará el sifón formado por los dos tubos de cautchuc unidos por el tubo de vidrio. Inmediatamente abriremos la llave y dejaremos pasar así cierta cantidad de agua, de modo que la extremidad del tubo largo de cautchuc, sumergido en la bañera, se recubra de una capa del líquido. Cerremos entonces la llave. El agua continúa vertiéndose al principio en la bañera por el sifón, pero cada vez con más lentitud, hasta que al fin se acaba y detiene (sirviéndose de un litro y operando en una sala de un hospital de París, en donde los muebles tienen sensiblemente la misma altura; con el aparato que yo presento aquí, el derrame cesa en el momento en que la presión de la cavidad de la botella por encima del agua es inferior á la presión atmosférica de seis centímetros próximamente de mercurio). Nuestro aparato está entonces dispuesto para funcionar. Basta ajustar el trócar, funcionar y abrir la llave; el líquido pleural cae en la botella y se mezcla con el agua que ésta ya contiene. Pero en cuanto aumenta la cantidad de líquido en la botella, la presión aumenta por encima del líquido y el sifón vuelve á funcionar. El líquido se derrama en la bañera y continúa así hasta el fin de la operación. La aspiración se verifica siempre con una fuerza igual. Esta aspiración, representada por seis centímetros de mercurio próximamente, es más que suficiente para asegurar el derrame ó corriente del líquido pleural en todos los casos, áun cuando un acceso de tos inadvertida exagera momentáneamente con mucho la amplitud de las oscilaciones respiratorias. Se obtendrá fácilmente la medida aproximada de la presión intrapleural en un momento dado si se hace negativa, porque el líquido pleurítico cesará de derramarse cuando esa presión intrapleural sea sensiblemente igual á la presión de la cámara de aire de la botella aspiradora. Ahora, ésta varía en razón de la longitud de la gran rama del sifón; se podrá, pues, fácilmente hacerla variar colocando la bañera más ó menos baja por bajo del nivel del líquido de la botella, y determinar aproximadamente en un momento dado. Así como se puede regular la aspiración, tam-



bién se puede regular la corriente ó derrame, abriendo más ó menos la llave del trócar y evitar así las variaciones bruscas de las compresiones pleurales.

No he de insistir más sobre las ventajas que ofrece este dispositivo de tan excesiva sencillez, consiguiendo un aparato que merece la denominación de *aspirador automático*. Permite, en efecto, con un solo operador verificar sin ayudantes la toracentesis, y sin interrumpir en ningún momento la operación, cualquiera que sea la cantidad de líquido que haya que extraer de la pleura y en condiciones excepcionales de seguridad para el enfermo. Me limitaré á hacer constar que en los casos de pleuresia purulenta, si se quisiera hacer el lavado de la pleura, sería cosa muy fácil. Bastaría disponer la extremidad del tubo de cautehuc en Y; cada rama de esta Y, provista de un tornillo y comunicando la una con la cánula del trócar, la otra con el aparato para lavar, llamado sifón de Potain. Se empieza el pus por aspiración, teniendo cuidado de mantener cerrada la llave que comunica con el líquido lavador. Una vez separada la mayor parte del pus, se cierra la llave de aspiración y se abre la otra para hacer penetrar lentamente en la pleura una cantidad determinada del líquido lavador. El sifón aspirador queda cargado, se retira este líquido de la pleura, y así sucesivamente, hasta que quede en un estado normal. Es necesario cuidar, cuando un frasco está lleno de líquido, de no variarle más que en parte, de manera que la extremidad de la gran rama del sifón esté siempre recubierta por alguna cantidad de líquido, sin que las burbujas de aire suban á la botella por la rama grande del sifón y lleguen á descargarle.

EMPLEO TERAPÉUTICO DEL SCHINUS MOLLE (ESQUINO BLANDO) EN LA BLENORRAGIA POR EL DR. E. BERTHERAND (de Alger.)

El periódico *Les Nouveaux Remèdes* del 24 de Noviembre de 1887, publicó sobre las indicaciones del empleo probable del *Schinus molle* una nota de M. Lestard, cuyo extracto dice así:

«El fruto seco, tomado el polvo y administrado bajo la forma de opiata, puede emplearse contra la blenorragia, siendo un compuesto análogo á la de la cubeba.»

Desde la lectura de lo anteriormente citado me he apresurado á poner en orden las experimentaciones á que me habia dedicado ya há dos años con el mismo fin; hé aquí tan detallado como es posible el resumen:

Las 27 blenorragias agudas databan de cinco á veinte días; los siete casos antiguos de dos á ocho meses, y solo habian seguido tratamientos sin éxito alguno antes de que á mí se presentaran los enfermos. Las blenorragias no habian sufrido ninguna medicación.

En cuanto al modo de emplear los frutos del *Schinus* previamente desprovistos de su epicarpio rosado, habian sido pulverizados tan finamente como fué posible; el polvo se mezcló con una pequeña cantidad de jarabe de goma. Este procedimiento de preparación me ha parecido preferible por su sencillez y porque oculta suficientemente el gusto y olor del fruto, muy análogos al de la pimienta; por otra parte, resultaba muy económico y permitía darse cuenta exacta y directa de la acción complicada del principio resinoso y de la piperina sospechada. Estas píldoras siempre han sido muy fáciles de tomar con un poco de agua y perfectamente toleradas por el estómago; no han fatigado jamás las vías digestivas ni ocasionado vómitos, diarreas, sed, ni orinas ardorosas; al contrario, la mayor parte de los enfermos pretenden, al cabo de unos días del tratamiento, que experimentan mayor apetito y un aumento general de las fuerzas. Estos diversos efectos ofrecen á los frutos del *Schinus* una superioridad incontestable sobre las propiedades de la cubeba.

Núm. de orden.	Indicaciones nominales.	DETALLES DE LAS PRESCRIPCIONES MEDICAMENTOSAS.	Total de píldoras.	Media diaria de píldoras.	Días de tratamiento.
1.º—BLÉNORRAGIAS AGUDAS.					
1	R... ben A***...	27 de Octubre 1883, 16 píldoras (1): 20 el 5 de Noviembre; curado el 7 de Noviembre...	484	16 á 17	11
2	M. ben el H***...	29 de Octubre 1883, 24 píldoras			

(1) Siempre se han dado la mitad por mañana y mitad por tarde.

Núm. de orden.	Indicaciones nominales.	DETALLES DE LAS PRESCRIPCIONES MEDICAMENTOSAS.	Total de pildoras.	Media diaria de pildoras.	Días de tratamiento.
		ras; curado el 20 de Noviembre.	96	24	4
3	F***	5 de Enero 1886, 10 pildoras, 14 el 7; curado el 10.	62	12 á 13	5
4	A... ben M***	5 de Enero 1886, 12 pildoras; 16 el 7; 20 el 14; curado el 15.	468	12	14
5	P** Ulysse.	21 de Enero 1886, 12 pildoras; curado el 26.	6	12	3
6	Ch... C***	21 de Enero 1886, 12 pildoras; 16 el 24; 20 el 6 de Febrero; curado el 10.	316	15 á 16	20
7	L*** Louis.	28 de Enero 1886, 12 pildoras; 20 el 6 de Febrero; curado el 10.	208	14 á 15	14
8	Moh... ben.	26 de Febrero 1886, 12 pildoras; curado el 2 de Marzo.	7	12	6
9	Moh... ben A...	26 de Febrero 1886, 16 pildoras; curado el 2 de Marzo.	96	16	6
10	C***	11 de Mayo 1886, 20 pildoras; el 18, 36 pildoras; curado el 21.	284	35 á 36	8
11	G*** Elie.	18 de Mayo 1886, 16 pildoras; el 22, 20 pildoras; curado el 2 de Junio.	284	34 á 36	15
12	P*** Rers.	22 de Junio 1886, 36 pildoras; curado el 4.º de Julio.	270	30	9
13	R*** Jules.	8 de Julio 1886, 30 pildoras; curado el 16. Recaída el 12 de Agosto, 40 pildoras; 28 el 14; curado el 27.	270	30	9
14	M.. ben. S.	8 de Julio 1886, 30 pildoras; curado el 27.	472	20 á 21	16
15	R... ben A.	18 de Julio 1886, 32 pildoras; 24 el 26; curado el 27.	300	30	10
16	L*	24 de Agosto 1886, 30 pildoras; curado el 27.	304	30 á 31	10
17	B... ben S.	24 de Agosto 1886, 20 pildoras; 15 el 26; curado el 30.	80	20	4
18	D***	24 de Agosto 1886, 24 pildoras; curado el 16 de Septiembre.	190	31 á 32	6
19	C**	30 de Agosto 1886, 24 pildoras; curado el 16 de Septiembre.	42	34	18
20	C***	11 de Septiembre 1886, 24 pildoras; 28 el 14; 34 el 25; 36 el 30; 38 el 2 de Octubre; curado el 4.	674	25 á 26	24

Núm. de orden.	Indicaciones nominales.	DETALLES DE LAS PRESCRIPCIONES MEDICAMENTOSAS.	Total de píldoras.	Media diaria de píldoras.	Días de tratamiento.
24	C***	ras: curado el 26. 44 de Noviembre 1886, 20 píldoras; 30 el 18: curado el 20.	468	2½	7
22	V***	23 de Diciembre 1886, 50 píldoras; curado el 8 de Enero.	470	23 á 24	7
23	B... ben B.....	24 de Diciembre 1886, 50 píldoras; curado el 28 de Enero.	850	50	47
24	A... ben A***..	10 de Marzo 1887, 20 píldoras; 30 el 16: curado el 20 de Enero.	250	57	47
25	T***	21 de Julio 1887, 50 píldoras; 40 el 28: curado el 10 de Agosto	280	25 á 26	41
26	A... ben S***..	29 de Septiembre 1887, 40 píldoras: curado el 4.º de Octubre	770	38 á 39	20
27	G***	20 de Octubre 1887, 40 píldoras: curado el 8 de Noviembre.	460	40	4
		2.º—BLENORRAGIAS ANTIGUAS.	560	40	24
28	D***	29 de Mayo 1886, 20 píldoras; 1 mes de tiempo. 30 el 20 de Junio: curado el 25 de Junio.	780	20 á 21	28
29	B*** ben A***..	8 de Agosto 1886, 46 píldoras; 24 el 17; 28 el 22; 35 el 28: curado el 8 de Septiembre.	938	3	31
30	B***	9 de Octubre 1886, 24 píldoras; 38 el 14; 34 el 19; 36 el 28; 40 el 6 de Noviembre: curado el 12 de Noviembre	1,216	28 á 29	43
34	H.... K***	47 de Enero 1887, 20 píldoras; 5 meses. 28 de Febrero curado.	360	20	43
		Recaída el 12 de Marzo; 30 píldoras: curado el 3 de Abril.	690	30	23
32	S***	Recaída el 14 de Abril; 40 píldoras: curado el 27 de Abril.	500	40	44
33	P***	5 de Julio 1887, 20 píldoras; 5 meses. 30 el 28: curado el 15 de Octubre.	4,030	24 á 25	42
34	S*** ben M***..	7 de Julio 1887, 24 píldoras; 13 meses y medio 30 el 26; 40 el 2 de Agosto: curado el 4.º	850	22 á 23	29
		24 de Septiembre 1887, 40 píldoras; curado el 14 de Octubre.	840	40	21
		Recaída el 27 de Octubre, 40 píldoras; curado el 30.	460	40	4
		Los términos medios para los casos agudos, resultan.	291	26 á 27	1 ½
		Los términos medios para los casos crónicos, resultan.	4,320	472 á 473	16 ½

Según puede notarse en el cuadro anterior, solo he tenido tres casos de recaída en los 34 de mis experimentaciones, teniendo que hacer presente que se trataba de enfermedades ya antiguas.

No tengo noticia de que un análisis químico haya dado á conocer la composición del fruto del *Schinus*; he confiado tan delicada investigación á un químico distinguido; espero que de ella resulte la indicación del principio especial y susceptible de quedar aislado, al cual debe ese fruto su acción terapéutica. Este será el objeto de nuevos experimentos clínicos.

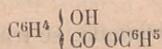
Ulteriormente daré á conocer los resultados que me ha dado la aplicación del *Schinus* en el tratamiento de otras enfermedades.

Mr. el Dr. Dupouy preconizaba en 1876 el Kava para curar la blenorragia en diez días, término medio; el *Schinus*, según se ve en el cuadro, la hace desaparecer en un espacio de tiempo casi igual (once días y medio). Por otra parte, el Kava tendría acción diurética muy marcada, lo que nosotros no hemos notado en la administración del balsámico, objeto del presente trabajo.

USOS TERAPÉUTICOS DEL SALOL

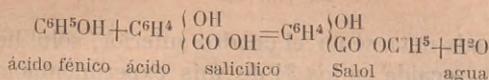
POR M. NICOT.

Salol.—Es un compuesto formado por la combinación del fenol y del ácido salicílico. Se le da también el nombre de salicilato de fenilo, éter fenilsalicílico. Su fórmula atómica es $C^{15}H^{10}O^5$, que se puede desenvolver en éste:



Este cuerpo ha sido preparado por el profesor Nenki, de Berna en 1883. Muchas experiencias han revelado su acción terapéutica, y estas experiencias han sido efectuadas por Salhi, Lepine, Montange, Balzer, Vuillet, Dubief, Creya, Lombard y Dujardin-Beaumetz.

Química.—La reacción que da lugar á la formación de este éter se expresa por la ecuación siguiente:



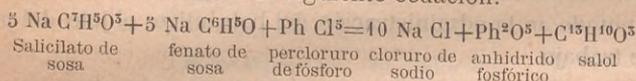
El salol resulta de la sustitución en el ácido salicílico, del radical fenilo á un átomo de hidrógeno.

Sus reacciones indican que debe ser colocado el salol en la función de éter.

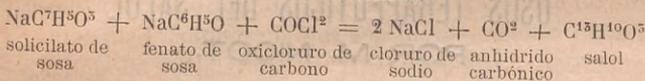
Preparación.—Hay muchos procedimientos. Se puede obtener haciendo reaccionar sobre una mezcla de salicilato y de fenato de sosa, un compuesto clorado, del que el cloro se puede combinar con el álcali. Los ácidos fénico y salicílico entran en combinación, y los productos accesorios forman un residuo que se elimina por la loción.

Si se trata á 135° por el percloruro de fósforo pesos moleculares iguales de fenato y de salicilato de sosa, se obtiene el salol y productos secundarios, tales como el cloruro de sodio y el anhídrido fosfórico. Se trata por el alcohol caliente y se hace cristalizar.

En este caso tenemos la siguiente ecuación:



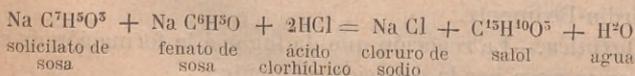
Se puede también emplear el oxiclорuro de carbono y hacerle reaccionar sobre la misma mezcla:



Se introducen pesos moleculares iguales, bien mezcladas las dos sustancias en un matraz obturado con un tapón de caucho, con dos orificios dispuestos para hacer pasar una corriente gaseosa de oxiclорuro. Se conduce el fuego con moderación operando al baño maría, y la operación suele durar tres cuartos de hora.

Para aislar el salol formado, se trata la mezcla con agua destilada, que disuelve el cloruro de sodio: el resto se trata por el alcohol hirviendo, que disuelve el salol y del que se le separa por cristalización.

El tercer modo de preparación consiste en el empleo del ácido clorhídrico naciente.



Propiedades.—El salol ofrece el aspecto de un conjunto de cristallitos, que al tacto causan la impresión de una resina.

Insoluble en el agua, en la glicerina y en los aceites pesados, y soluble en el éter, alcohol, cloroformo, bencina, esencia de trementina y en los aceites volátiles. A la temperatura ordinaria es soluble en veinticinco veces su peso de alcohol absoluto, y su solubilidad aumenta con la temperatura.

Sus cristales son láminas, con los ángulos de extremidades truncadas; prismas ortorómbicos muy aplastados.

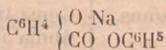
El punto de fusión de estos cristales está entre 42 y 42,5 grados. Una vez fundido permanece sin cristalizar á una temperatura inferior á la de su fusión; pero basta un ligero choque para que destruya el equilibrio y cristalice.

El olor y sabor del salol recuerdan los mismos caracteres que la esencia de Winter-green. A cien partes en peso de salol corresponden cuarenta partes de ácido fénico y sesenta de ácido salicílico.

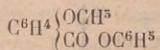
Los álcalis cáusticos reaccionan sobre el salol como sobre los demás éteres; hay saponificación. Esta reacción es la que se efectúa en el organismo al contacto del líquido pancreático. En este medio obra como antiséptico, del mismo modo que los ácidos fénico y salicílico, sus generadores.

Seifert ha obtenido el cuerpo designado por ortoxibenzofenona calentando el salol en un aparato de reflujo. Este compuesto es volátil; su fórmula es $C^{15}H^{18}O^2$ y cristaliza en agujas sedosas fusibles á 170°.

Tratando el salol por el mercaptido de sodio en contacto del éter se obtiene el sodio-salicilato de fenilo:

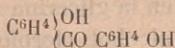


Una mezcla de los ácidos salicílico y fénico disueltos en alcohol metílico y tratados por el oxiclورو de fósforo produce cristales prismáticos de metilsalicilato de fenilo:



En solución alcohólica el salol adquiere por adición de una gota de percloruro de hierro una coloración violeta, la misma que el ácido salicílico. El agua de bromo es un reactivo de este cuerpo; el precipitado de bromo-salol cristaliza en finas agujas.

El solo isómero del salol obtenido hasta hoy, es el salicifol de Michael.



Se le prepara por la acción prolongada á la temperatura de 120° del cloruro de estaño sobre una mezcla de fenol y el ácido salicílico. Difiere del salol por su agrupación atómica y por su punto de fusión, que es de 143 á 144 grados.

El salol es un derivado bi-sustituido de la bencina, en el que dos grupos, OH y CO OC⁶H⁵, oxidrilo y fenato de carbono, funcionando como radicales monoatómicos, han reemplazado respectivamente á un átomo de hidrógeno en el carburo bencina. Como todos los derivados bi-sustituídos de la bencina, el salol puede ofrecer tres modificaciones isoméricas.

Usos.—Se emplean con gran éxito en el tratamiento del reumatismo, en el de las pirexias, en ciertas afecciones de la médula, para calmar los dolores y disminuir la hiper-excitabilidad de los nervios y calmar rápidamente la enteralgia crónica.

En sus aplicaciones para uso externo, el salol es antiséptico. Se han indicado sus buenos efectos en las curas de las ulceraciones fungosas del cuello uterino y de la vaginitis. En las afecciones externas de los ojos es un sucedáneo del ácido bórico.

Farmacología.—Se le administra á la dosis de cuatro á ocho gramos en veinticuatro horas, bajo las formas siguientes:

Poción.	Tabletas de salol.
Salol..... 4 gramos.	Goma tragacanto... 4 gramo.
Azúcar..... 4 —	Goma arábica..... 3 —
Goma en polvo... 10 —	Agua..... 10 —
Aceite de almendras	Salol..... 25 —
dulces..... 15 —	Azúcar..... 60 —
Jarabe de Tolú.... 30 —	Esencia de cidra... V gotas.
Tintura de quilaya. 3 —	
Agua..... 450 —	
	Sacaruro de salol.
	Azúcar..... 80 gramos.
	Salol..... 20 —

Se tritura y se mezclan muy íntimamente el azúcar y el salol; se añade la tintura al jarabe y se procede como para el love oleoso.

Sellos medicinales.

Cuatro gramos en cuatro sellos.

Hágase un polvo impalpable aromatizado con vainilla. Cada cucharadita contiene próximamente un gramo de salol.

Para uso externo, se emplean las preparaciones siguientes:

Polvo para vendajes.
 Salol pulverizado.... } 4á partes
 Almidón pulverizado. } iguales.

Pomada de salol.
 Vaselina blanca.... 30 gramos.
 Salol..... 4 —

Supositorios.
 Manteca de cacao..... 40
 Cera blanca..... 3
 Salol..... 40
 Háganse 10 supositorios.

**Linimento de salol
 contra las quemaduras.**
 Aceite de olivas.... 60 gramos.
 Salol..... 10 —
 Agua de cal..... 60 —

**Colodion para las grietas
 de los pechos.**
 Salol..... 4 gramos.
 Eter..... 4 —
 Disuélvase y añádase:
 Colodion elástico... 30 gramos.

Elíxir dentífrico.
 Salol..... 3 gramos.
 Alcohol de 90°... 4,50 —
 Esencia de ba-
 diana..... 0,50 —
 Esencia de gera-
 nio..... 0,50 —
 Esencia de menta
 inglesa..... 4 —

Fisiología.—Los enfermos sometidos al tratamiento por el salol, eliminan rápidamente esta sustancia; este hecho está demostrado por numerosos análisis de orinas; una hora después de la ingestión se encuentran en ella los productos de desdoblamiento de este éter. El salol apenas es soluble en la saliva y jugo gástrico; por tanto, pasa sin descomposición sensible por la boca, exófago y estómago, pero al llegar al duodeno, en el que se encuentra en contacto con el líquido pancreático, el salol se desdobra y los enfermos excretan esta sustancia al estado de salicilatos y de fenil-sulfatos alcalinos.

Drogas americanas.

ACHRAS SAPOTA, L. (*Sapota achras*, Mill.)—Esta planta es un elegante árbol, siempre verde, fruto baya carnosa del tamaño de una manzana, con el epicarpio áspero, reluciente y de color oscuro. La pulpa es blanca, blanda y recubre semillas lenticulares elípticas, brillantes, de color pardo-oscuro.

El sapotero habita en América meridional, continental é insular. Casi todas sus partes tienen aplicaciones. La madera es dura, blanca, muy fibrosa y puede ser usada en la carpinte-

ría y en las construcciones navales. La corteza es astringente, y se le ha preconizado últimamente como sucedánea de la quinina. Estudiada por M. Bernon, farmacéutico, ha afirmado que contiene un alcalóide, al que ha dado el nombre de *Sapolina*.

El jugo lechoso que deja correr el árbol de las incisiones hechas en la corteza, contiene una materia análoga á la gutta-percha, y que se podría emplear, si no sola, al menos mezclada con otras buenas suertes.

Los frutos, que son conocidos con el nombre de *sapillos* ó *nisperos de América*, son astringentes antes de su completa maduración, y llegada ésta, tienen una pulpa succulenta, azucarada, análoga á la de los nisperos, que es muy estimada en todas las Antillas y en la América del Sur. Como especie cultivada, se han producido muchas variedades de esta planta. La pulpa contiene, según Bouchardat, azúcar de leche.

Los granos están cubiertos de una sustancia resinosa aromática, que se considera como diurética, y contienen una sustancia grasa de consistencia de manteca. Para usarles, se les reduce á pulpa en un mortero con vino ó con agua; seis granos son suficientes y no se debe aumentar la dosis, porque su uso no está exento de daño.

El *Achras costata*, Endl., que crece en Nueva Caledonia, tiene una madera algo oscura, de olor picante agradable, muy fibrosa y dura, de textura muy fina, muy útil en la carpintería.

COLLINSONIA CANADENSIS, L.—Esta planta herbácea crece en América, en el Canadá y en la Carolina; florece de Julio á Septiembre y pertenece á la familia de las Labiadas, tribu de las saburceas. Posee un olor desagradable y un sabor picante cálido, debido á la presencia de un aceite volátil análogo al que se encuentra en la mayor parte de las Labiadas.

Esta planta es usada de muy antiguo por los campesinos para combatir las arenillas y demás enfermedades de las vías urinarias, y ha sido estudiada por el Dr. Schemaker, que la atribuye una acción sedante y antiespasmódica, así como también propiedades astringentes y tónicas. A débil dosis no obra sobre los individuos que gozan de buena salud; pero cuando la dosis es fuerte, produce una sensación ardiente en el estómago y en los intestinos, después náuseas, y por último diarrea acompañada de vómitos si se repite la dosis.

La *C. canadensis* apacigua el espasmo de la uretra y de la

vejiga y aumenta al mismo tiempo la secreción urinaria, que permite expulsión de pequeños cálculos y arenillas en los individuos afectados de esta dolencia. En la cistitis, el autor la emplea mezclada al acónito y á la morfina. Produce muy buenos resultados para combatir la incontinencia de orina en los niños. A la dosis de cuatro gramos de tintura alcohólica administrada por la noche al acostarse para tratar la blenorragia crónica, en la que produce mejores efectos que la copaiba y que el sándalo.

El Dr. Schenaker ha obtenido excelentes resultados de supositorios, conteniendo de 2,50 á 6 gramos de polvo de Collinsonia en tres enfermos de hemorroides con estreñimiento y espasmo del esfínter anal. Dejamos de enumerar otra porción de propiedades terapéuticas que el autor atribuye á esta planta.

Se la administra bajo la forma de polvo (50 centigr. á 3 gr. 50) de tintura (10 gotas á 2 gramos para los niños, de 4 á 8 gramos para los adultos), de extracto líquido (25 gotas á 4 gramos) de infusión (30 á 120 gramos de la planta para un litro de agua hirviendo).

ACCIÓN DE UNA TEMPERATURA BAJA

SOBRE LAS SOLUCIONES FENICADAS

POR

M. VICARIO

He preparado una solución fenicada muy idéntica á la que se emplea frecuentemente en cirugía:

Acido fénico.	50 gramos.
Alcohol.	400 —
Agua destilada.. . . .	900 —

y he sometido esta solución limpia que he obtenido, á la acción de una mezcla refrigerante de sulfato de sosa y de ácido clorhídrico.

Al cabo de poco tiempo, la solución se vuelve completamente turbia, de aspecto lechoso y conteniendo en suspensión gruesas bolas amarillentas de ácido fénico. El líquido se mantiene por espacio de una media hora á la temperatura de 19°, sin

experimentar cambios muy notables; después, poco á poco, se vuelve otra vez limpio.

Resulta que una temperatura baja produce la separación del ácido fénico en solución.

Este experimento da la explicación de hechos que con bastante frecuencia han sucedido en estos últimos tiempos. Una solución fenicada y perfectamente clara cuando el farmacéutico la despachó, estaba completamente turbia é inutilizada al siguiente día por la mañana en el momento de la operación.

Un cambio análogo ocurre dejando reposar la solución de ácido fénico durante una noche en un sitio frío.

El remedio que contra esto debe emplearse, consiste en exponer la solución fenicada á una temperatura moderada por un tiempo suficiente.

Es preciso, en invierno, aconsejar que conserven estas soluciones á la temperatura de una habitación caliente.

Por este medio se evitan los pequeños accidentes de este género.

REVISTA GENERAL

Inyecciones subcutáneas é intramusculares de preparaciones iodadas en la sífilis.—El Dr. Schadek, de Kiew, preconiza en el *St-Pétesb. Med. Wochens.* el empleo de las preparaciones iodadas en la sífilis. Instituye una serie de experimentos con los ioduros de sodio y de potasio, llevadas á efecto en nueve soldados sifilíticos en el hospital militar de Kiew. Practicó en ellos 90 inyecciones subcutáneas é intramusculares profundas. El número mayor de inyecciones que puso en un solo individuo, fué de 46 (dos casos); en otros casos, 42 (dos), 40, 9, 8 y 7.

En 79 inyecciones empleó la solución de ioduro de potasio, y en el resto, la solución de ioduro de sodio. Las soluciones estaban cuidadosamente neutralizadas, filtradas y preparadas según la fórmula siguiente:

Ioduro de potasio ó de sodio. 90 centigramos.
Agua destilada. 40 gramos.

La inyección se hizo con una jeringa de Pravaz; cada enfermo absorbió por día próximamente 20 centigramos de ioduro. De las 90 inyecciones, 26 fueron hechas profundamente en el espesor de los

músculos de un muslo (método de Arcori), y las 64 en la forma ordinaria.

Practicó las primeras penetrando la aguja por la piel, tejido celular y vasos superficiales. De este modo la solución entera se alojaba directamente en el parénquima del músculo.

Los principales resultados obtenidos por Schadeck se reasumen de este modo:

Ni la inyección, ni la picadura de la aguja determinan dolor. Pero la solución inyectada produce siempre una irritación, cuya intensidad, duración y caracteres difieren.

En ningún caso la inyección produce absceso ó infiltración inflamatoria en el sitio ó punto en que aquélla se puso.

En dos enfermos, después de nueve ó diez inyecciones, se vió aparecer un exantema, bajo la forma de pequeñas pústulas de acné, sobre la cara, el tronco y las extremidades.

El iodo, introducido en el sistema por el método hipodérmico, ejerce sobre las secreciones una acción específica.

En dos casos, ha podido el autor de esta nota, suprimir todas las lesiones sifilíticas empleando los dos ioduros, tan solo empleados por el método hipodérmico.

Estos experimentos, si bien no están completamente afirmados, indican, sin embargo, que la medicación mercurial no es una condición sin la que no hay tratamiento de las sífilis. Ellas pueden alentar algo á los terapéutas para continuar en la vía indicada.

Esencia de sándalo en la bronquitis fétida.—En una nota sobre un caso de bronquitis fétida simulando un absceso del pulmón. el Dr. Da Costa cita el caso de un enfermo de 32 años, que fué admitido en el hospital, sufriendo una tos con expectoración profusa, muchas veces sanguinolenta. Estaba muy flaco y se quejaba de haber perdido el apetito, de tener diarrea, cefalalgia frontal, vómitos y sudores nocturnos. Examinándole, se encontró por la percusión algo de dureza sobre el medio del pulmón izquierdo, estertores húmedos y pectoriloquia.

El enfermo había sido tratado en el hospital tres meses antes, y la expectoración purulenta era tan fuerte, que se había diagnosticado un absceso del pulmón.

A su llegada se notaba que tenía tos, una expectoración fétida, esputos mucosos, enflaquecimiento, sudores, elevación notable de la temperatura y dolores en el lado izquierdo. Los esputos no tenían ni bacilos ni tejido elástico.

El enfermo fué sometido á una dieta regulada. Se le prescribió el ácido fénico, después el terebento en inhalaciones. Ni estos agentes

ni otros muchos que le fueron administrados, surtieron buenos efectos.

El Dr. Da Costa le prescribió la esencia de sándalo á la dosis de cinco gotas, tres veces primero y después cinco por día. Los resultados obtenidos fueron maravillosos. En un mes de tratamiento próximamente, cesó la espectoración; no se percibía dureza en el pulmón, la respiración era más fácil y los estertores desaparecieron.

Según él no existía absceso, sino más bien una bronquitis con dilatación y acumulación simulando un absceso. Insiste particularmente sobre el valor de la esencia de sándalo, que obra eficazmente sobre las membranas de los tubos bronquiales. Él dice, además, que puede exponer muchos casos análogos.

El cáñamo indio y la belladona en la coqueluche.—Wettlesen, en *Norok. mag. f. Laeg.*, recomienda la prescripción siguiente:

Extracto de cáñamo indiano.....	1 gramo.
— de belladona.....	30 centigr.
Alcohol absoluto.....	6 gramos.
Glicerina.....	6 —

Para los niños de ocho meses á un año, la dosis es de cuatro á cinco gotas; de dos años, cinco á ocho gotas; de dos á cuatro años, ocho á 12 gotas; de cuatro á ocho años, 10 á 13 gotas; de ocho á doce años, 12 á 15 gotas; desde esta edad, y para los adultos, la dosis es de 15 á 20 gotas.

Este medicamento puede ser administrado, sea por la noche, sea por la mañana y noche. La dosis para menores de ocho meses no está indicada. El número de casos tratados es de 160. En 83, los resultados fueron favorables, y en 30, excelentes. El autor no ha observado jamás que esta medicación produzca efectos nocivos.

La experiencia ha demostrado que cada uno de los extractos empleados por separado no producen los felices resultados que resultan de su mezcla.

Semillas de jequiriti.—El Dr. S. Martín ha examinado recientemente los granos del *Abrus precatorius*, y dice que el extracto contiene una globulina idéntica á la que se encuentra en el jugo del papayero, y se puede colocar entre las paraglobulinas vegetales, y una albumosa idéntica á la *a*-phyt-albumosa del jugo del papayero.

Análisis de la grindelia robusta.—El resultado de los estudios de Mr. Libby, es que contiene (*Pharmac. Era*) una esencia parda, de olor desagradable, soluble en el alcohol concentrado, el éter, el cloroformo, la bencina y los aceites fijos; una oleo-resina verde fuerte; una resina sólida, del olor y sabor característico de la planta. En contra de lo afirmado por el Dr. Rademaker, dice que no hay traza de alcalóide ó cuerpo cristalizado.

La *esencia* es un calmante cerebro-espinal, la *resina* espectorante y estimulante. La acción combinada de los dos principios explica los buenos efectos de esta droga en el asma.

Salicilato de mercurio.—El Dr. Araujo, de Rio Janeiro, recomienda este compuesto mercurial por su acción rápida y enérgica, y porque puede servir para uso interno y externo (*The Pharmac. Journal*).

Se presenta bajo la forma de un polvo blanco amorfo, sin olor ni sabor, neutro y casi insoluble en el alcohol y el agua. Se ayuda la disolución poniendo cloruro de sodio hasta saturación y en caliente, pero por el enfriamiento se forman copos; estos copos se pueden redissolver en suficiente cantidad de agua á la temperatura ordinaria.

El salicilato de mercurio se descompone por los ácidos minerales, pero no se altera por los ácidos acético, tártrico, láctico y carbónico.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Una nueva sustancia explosiva.—Una nueva composición química, descubierta en Nueva-York, viene hoy á aumentar la ya larga lista de sustancias explosivas de gran potencia.

El inventor de esta sustancia es el Dr. S.-H. Emmens, y según lo manifestado por él, no se trata de una simple mezcla, sino de una verdadera combinación química, en la cual entran principalmente dos sustancias: primera, un nuevo producto nítrico obtenido de ciertos hidrocarburos de la serie aromática, el cual se obtiene por la destilación del carbón á una baja temperatura; segunda, una sal mineral que se encuentra en abundancia en determinadas localidades. Se pueden añadir otros ingredientes químicos en vista de ciertos resultados obtenidos; pero el caracter general del compuesto químico permanece el mismo en todos los casos; existe una uniformidad de acción, y la combustión completa está siempre asegurada. La nueva sustancia

ha recibido el nombre de *emmesita*, derivado del de su descubridor.

La *emmesita* contiene hidrógeno suficiente para la combustión completa de su carbono, y no contiene nitro-glicerina que pueda vaporizarse parcialmente, ofreciendo la particularidad de que su empleo no va acompañado del desprendimiento de gases tóxicos ni de humo nocivo. Su carácter más singular es la facilidad con que se funde y con que puede recibir cualquier forma. Cuando ha sido tratada de esta suerte un trozo de la *emmesita* puede arder tranquilamente, produciendo una llama muy brillante y sin humo, susceptible de tomar el color que se desee mediante la adición de una materia colorante á la masa en fusión antes de que se enfríe.

Hace mucho tiempo que para la pirotecnia y para las señales marítimas se busca una sustancia susceptible de producir una llama de cualquiera de los colores, pero que no dé humo. La *emmesita* parece responder á este *desideratum*. Otra ventaja de la fusibilidad de esta sustancia, es que la granulación puede ser regulada á voluntad, según se trate de obtener un polvo de granos más ó menos gruesos.

Los experimentos llevados á cabo en Nueva-York parece que confirman todas las afirmaciones que preceden. La densidad de la *emmesita* se ha evaluado en 4,8, superior por consiguiente á la de toda otra sustancia explosiva de las que actualmente se emplean, y es á esta propiedad, así como á la homogeneidad de su composición química, á lo que se atribuye la alta potencia explosiva del nuevo cuerpo. Esta potencia ha sido estimada en 283, mientras que se estima en 264 la de la nitroglicerina, en 233 la de la gelatina explosiva, en 198 la del algodón-pólvora, en 144 la de la dinamita número 1, y en 23 solamente la de la pólvora de mina.

Una plancha de hierro batida de 33c.,37 y de 1m.,6 de espesor, fué suspendida en el aire por dos amarras de algodón, y colocado un cartucho de 19 m. m. de diámetro, cargado con 24 gramos y 34 de dinamita, conteniendo 60 de polvo de nitroglicerina, no produjo más que una deformación en la plancha de hierro. Otro cartucho cargado de la misma cantidad de la gelatina explosiva, rompió la plancha en una longitud de 6cm.,3. Un tercer cartucho del mismo diámetro, pero cargado solamente con 14 gr. 17 de *emmesita* en polvo muy fino, rompió un trozo de 7cm.,62 de diámetro en una plancha semejante á las que habían servido en las experiencias precedentes.

(*Revue maritime et coloniale.*)

Investigación de la sacarina en el azúcar.—La solubilidad de la sacarina en el éter, puede servir de medio para descubrir este producto en el azúcar. Como no se emplea más que muy corta cantidad, es necesario operar sobre gran cantidad de la sustancia que se examina, por ejemplo, sobre 100 gramos de azúcar. Se mezcla este último en un frasco con 130 ó 200 centímetros cúbicos de éter y se agita de vez en cuando durante algunas horas. Se separa el éter por destilación y en el residuo se busca la sacarina. Si la muestra del azúcar presenta reacción, se le disuelve y acidula ligeramente con ácido fosfórico antes de añadir el éter. La sacarina contiene azufre; al residuo de la evaporación del éter se le agrega carbonato de sosa y nitrato de sosa puros, después se calienta suavemente en un crisol de platino. Si en el producto de este tratamiento se averigua la existencia de indicios de ácido sulfúrico, se puede afirmar es debido á la presencia de la sacarina.—(*Pharm. Record.*)



SOBRE EL TRATAMIENTO DE LAS HEMORRAGIAS

POR EL ZUMO DE ORTIGA.

Las hemorragias, cualquiera que sea su asiento y naturaleza, asustan con motivo á los enfermos, pues son muy graves bajo el punto de vista patológico. Por esto, el médico debe, por todos los medios que tenga á su disposición, procurar detenerlas y prevenir su repetición; ahora bien, los medicamentos ordinariamente empleados (*tanino, percloruro de hierro, ácidos sulfúrico y clorhídrico, cornezuelo, etc.*) son de difícil administración, de sabor desagradable é insoportable, y producen rápidamente la pérdida del apetito y fatigan el estómago, y algunas presentan inconvenientes más serios. Uno solo de entre los agentes antihemorrágicos puede ser recomendado particularmente por no tener los inconvenientes que acabamos de exponer, es el zumo de la **ortiga ardiente** (*Urtica urens*). El ilustre Chomel la preconizaba como «el remedio más seguro contra las hemoptisis y contra todas las hemorragias». Muchas autoridades médicas han reconocido con Sydenham y Chomel las virtudes antihemorrágicas seguras y enérgicas del zumo de ortigas, y además aseguran que su uso prolongado previene la repetición de las hemorragias sin producir trastorno funcio-

nal alguno. Este remedio ha caído en desuso, y la razón es obvia. Un zumo vegetal debe ser preparado en el preciso período del desarrollo de la planta y no se conserva.

Ahora bien; un farmacéutico, M. Peneau, ha tenido la feliz idea de preparar un jarabe con el zumo de ortiga, preparado en el momento más favorable del desarrollo de la planta; de este modo el medicamento no se altera y se conserva indefinidamente.

El **Jarabe Peneau** podemos decir que restituye á la terapéutica el mejor y el más seguro de sus agentes antihemorrágicos. Las experimentaciones y observaciones clínicas recientes de los doctores Babillot y Valude, antiguo interno de los hospitales de París, prueban que este jarabe posee todas las virtudes del zumo de ortigas; su gran eficacia se manifiesta especialmente en las **epistaxis, hemoptisis, menstruaciones excesivas, metrorragias** puerperales ó bien consecutivas á una lesión uterina, en las **hematemesis, hematurias, hemorragias hemorroidales**, etc., etc.

En resumen: Suspensión y prevención de las hemorragias de las mucosas, cualquiera que sea su asiento y naturaleza, es el resultado rápidamente obtenido por el uso del Jarabe de ortigas. El efecto del remedio no va más allá de lo indicado, y su administración no dispensa el tratamiento de la enfermedad, de la que la hemorragia no es más que una manifestación.

Las dosis de Jarabe de ortigas deben ser proporcionales á la intensidad de los accidentes. En los casos urgentes cuatro ó cinco cucharadas ordinarias administradas de cinco en cinco minutos moderan rápidamente la emisión sanguínea; obtenido este resultado los intervalos entre las tomas serán de una hora, dos horas, etc., según los casos. Una vez el efecto iniciado el accidente no tiene tendencia á repetirse. Ordinariamente, de cinco á seis cucharadas por día, de hora en hora, bastan contra todos los accidentes hemorrágicos.